



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 25 CÉNTIMOS.

ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes, núm.
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermin Hernandez
Calle de Rentería Reyes núm. 1



LA SEÑORA

D. INES ALVENIZ MUGICA

Falleció el día 13 de Octubre de 1902

Después de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, D. Facundo y D.^a Estefanía Manrique,
hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes.

*Ruegan á sus amigos la tengan
presente en sus oraciones.*

Santoña octubre de 1902

FONDA

DE

AQUILINO TEMES

(HIJO DE LA CARLOTA)

Se sirven refrescos para bautizos,
bodas y banquetes. —12

SE RECOMIENDA

*por su bondad el superior
Cognac marca el*

TOISON DE ORO

**ELIAS HERRERO
SANTANDER**

*Pídase en todos los ca-
fés y tiendas de Ultra-
marinos.* —9

MANUAL

DEL

JUEGO DEL TRESILLO

De venta en esta imprenta.

MUY BIEN, SR. ALCALDE

Ni tardo ni perezoso para aplaudir, cuando de ello hay ocasión, nos complacemos hoy en enviar nuestra felicitación más cumplida y nuestra más entusiasta enhorabuena al dignísimo señor Alcalde D. José de la Fragua por el importante y bien pensado bando que acaba de publicar.

Falta hacía que nuestra superior autoridad se preocupase de poner coto á los desmanes de quienes, con sus palabras soeces y repugnantes, y con sus actos vandálicos, ponen en entredicho la cultura de este pueblo, que siempre, hasta ahora, se distinguió por su religiosidad, por su educación y por sus buenas costumbres.

Y no era bien que, porque cuatro desdichados mancharan su lengua con las más asquerosas blasfemias—que, como dice muy bien el bando, ofenden á Dios, á las buenas costumbres, y hasta á las personas que las oyen—y ejecutan actos contrarios á los deberes que la sociabilidad impone,

alcanzara á todos la responsabilidad, y fuera tildado Santoña de pueblo inculto y bárbaro, cuando, gracias á Dios, está muy lejos de merecer tales dictados.

No hace aún mucho tiempo que nos ocupamos en estas columnas del feo vicio de la blasfemia, excitando el celo de nuestras autoridades para que por todos los medios á su alcance procuraran extirparle de raíz de entre nosotros: ignoramos si en la publicación del bando de que tratamos habrá influido en algo lo que entonces dijimos, ó si obedecerá su publicación únicamente á observaciones propias de la autoridad ó á indicaciones precisas y quejas categóricas formuladas ante la Alcaldía por algunos vecinos. Pero sea ello como quiera, lo cierto es que el bando está publicado, y que en su disposición primera conmina con severos castigos á los blasfemos.

En todos los países cultos, aún en aquellos en que no se profesa nuestra Religión, se imponen graves penas á los que en la vía pública ó en parajes en que puede producirse escándalo, pronuncian esas frases que afrentan no solo al que las dice, sino á sus convecinos todos.

La autoridad tiene á su alcance medios de represión suficientes para castigar á los blasfemos, y aún en el mismo Código penal hay señaladas penas para los que incurran en semejante delito de escándalo.

Castigue, pues, severamente y sin contemplación de ningún género el señor Alcalde á los que contravengan sus disposiciones: procuren sus agentes denunciar á quienes blasfemen públicamente: ayuden los vecinos todos á la autoridad en este saneamiento moral que se pretende, y de este modo nos veremos bien pronto libres de un repugnante vicio que parece va tomando carta de naturaleza en nuestro antes cultísimo y morigerado pueblo.

Del mismo modo, y afortunadamente más bien por vía de precaución que

porque los hechos hayan venido á hacerlo necesario, encontremos muy en su punto la segunda de las disposiciones del bando. No es nuestro pueblo donde más abundan los matones de oficio, y dicho sea en honor de la verdad, rara vez salen aquí á relucir las armas en las riñas y contiendas que también de tarde en tarde se promueven. Pero es axiomático que vale más prevenir que castigar, y de sobra es sabido que «quien quita la causa, quita el efecto», y que «quien evita la ocasión, evita el peligro». Nos parece muy bien, por lo tanto, que se prohiba en absoluto el uso de toda clase de armas; pues si hasta ahora, por fortuna, no ha habido que lamentar desgracias por la condescendencia de la autoridad en permitir las, no se puede afirmar que siga sucediendo lo propio en adelante, porque la relajación de las costumbres va extendiéndose considerablemente por todas partes, y no va á ser Santoña—¡ojalá lo fuese!—una excepción de la regla general. Y esa relación solo puede atenuarse,—ya que su completa curación, al paso que vamos, la consideramos sumamente difícil, por medios coercitivos, por reulsivos enérgicos que atajen el mal en sus comienzos sin dejarle extenderse, por medidas encaminadas á evitar la invasión, ya que una vez el organismo invadido, es punto menos que imposible atajar el mal, que se extiende y crece de manera alarmantísima.

Las disposiciones 3.^a y 4.^a del bando, referentes al castigo de los que promuevan escándalos, molesten á los vecinos ó transeuntes, ó causen daños en los edificios, arbolado y demás cosas públicas, nos parecen de perlas. Hora es de que pueda uno salir á la calle sin temor de ser molestado por esas turbas de chiquillos sin educación, que con sus punibles juegos no solo molestan, sino que muchas veces ponen en peligro el físico de quien se vé en la precisión de atravesar por donde ellos se encuentran campeando

por sus respetos, y escandalizando con sus palabras y con sus actos nada ajustados á los principios que deben haber aprendido, y al ejemplo que deben darles sus padres y sus maestros. Y hora es ya de que se respete el arbolado (¡que falta hace la celebración de la fiesta del árbol!); de que no se entretengan los mozalbetes en romper á pedradas las bombillas del alumbrado público, y de que no se den esos espectáculos tan poco edificantes de que bastante á menudo son teatro algunas calles de nuestra villa.

Y por que todo nos pareciera bien, nos lo parece asimismo la orden de cerrar desde 1.º de Noviembre á las diez las tabernas, y los cafés á las 11. Pueblo trabajador el nuestro, hay que evitar á todo trance que el vicio se enseñoree de él: la noche se ha hecho para el descanso, y mal puede trabajar de día, el que hasta las altas horas de la noche se entretiene en rendir culto á Baco, jugando á las cartas, de cuyo culto y de cuyos juegos nada bueno puede resultar, y sí mucho malo.

En resúmen, porque esto va haciéndose demasiado largo, que no tenemos palabras para ponderar como se merece el bando dictado por la Alcaldía, que sí se hace cumplir en todas sus partes (¡Don José, por Dios, no haga V. lo que un superior jerárquico, el Gobernador de Santander!) ha de redundar en beneficio de todo el pueblo, cuya gran mayoría aplaude sin reservas las disposiciones en él contenidas y felicita calurosamente por nuestro conducto al Sr. Fragua.

HASTA LA VISTA

Ha llegado la ocasión, ya que me ausente de España y abandono esta región, de dar mi adiós al rincón que el Cantábrico mar baña con sus ondas espumosas, y que el Buciero cobija dando brisas aromosas, cual caricias cariñosas de amante madre á su hija. Probemos pues á empezar y escribamos formalmente; me quiero aquí retratar tal como soy, á pesar de lo que diga la gente. El que conmigo trató en Santofía, habrá observado que hasta que me conoció á fondo, le pareció mi carácter reservado. Alguno más quisquilloso llegaría hasta tacharme de ridículo orgulloso, porque no me vió extremoso, cuando se acercara á hablarme. En mi vida fui yo así; soy, es cierto, un poco... raro desde que de hombre ejercí, lo comprendo, mas ¡es claro! ¿qué he de hacer? ¡pobre de mí! ¿No es muchísimo mejor ser con todo el mundo atento

y prestar cualquier favor de mucho ó poco valor sin desplantes ni a spavientos, que deshacerse en cumplidos y flexiones de cintura, recursos todos manidos, hipócritas y mentidos? A mí así se me figura. Este es mi modo de ser, mi defecto principal; nunca, jamás supe hacer pantomimas, por mi mal ¡y es un defecto fatal tales cosas no saber! Tiene el mundo hipocresías con las cuales no transijo; ¿pierde uno á su padre, á un hijo?

pues está V. nueve días oyendo frases baldías que no cree ni el que las dijo. Si nos cae un chaparrón de desdichas... pues lo mismo; viene la misma legión repitiendo igual sermón con idéntico cinismo. Bien... ya pasó el novenario; ...la necesidad aprieta... ...p dir se hace necesario... ¡Oh qué cambio de escenario vé quien pide una peseta!

Decidme pues ¿no es peor esa inmundada hipocresía de la que huyo con horror, que hablar claro y sin temor, claro y á la luz del día? Dejemos esto y... ¡al grano! todo fué para decir que nunca supe fingir y sí decir liso y llano lo que quería decir.

Pasó el tiempo y al pasar, fué arraigándose en mi mente este modo de pensar: «No hay que dejarse arrastrar por lo que diga la gente.» Sé que han dicho por ahí los que piensan de otro modo que soy chiflado; pues si ser chiflado es ser así, lo seré, no me incomodo

Quise al que bien se portó conmigo, y amigo fui del que su amistad me dió, y en todas partes me halló quien necesitó de mí. A quien de mí murmuró, sin tener orgullo necio desprecié, pues me probó que era un cobarde, al cual yo no castigo, le desprecio.

Por lo tanto, como odié que mis hechos censuraran, en mi vida me ocupé en analizar lo que los demás ejecutarán. Da la luz la discusión, mas ¿qué dan los chismorreos? ¿criticar? ¿por qué razón?

¡Anda y que caiga Sansón con todos los filisteos! —Fulano es carlista. Bien. —Mengano republicano. —Hache liberal. Amén.

¿Son honrados? Pues que den un apretón á mi mano, —Fulanito no va á misa, —Menganita nunca reza. —Perengano mira á Elisa.

Caballeros ¿no da risa escuchar tanta simpleza? Puesto que todo es mentira y es una farsa completa, ya que todo el que nos mira por criticarnos delira, busqué también mi careta. Pensé entonces no fijarme en nada, ser un juerguista, de lo más serio burlarme y echar fama de bromista.

—¡Qué informal! oír decir. —Es un loco desatado. —Piensa tan solo en reír. Ni aun así pude vivir ¡ni siquiera disfrazado!!

En vista de lo que ya llevo expresado hasta aquí, hoy un pito se me da

de lo que el mundo podrá pensar acerca de mí. Y como nunca manché el honor del apellido que de mis padres tomé, siempre tranquilo estaré, como hasta hoy he vivido, detestando la ficción, pereciéndome por franco y á quien tiene la razón dándola de corazón; pues lo blanco siempre es blanco. Con lo antedicho acabé mi autobiografía. Tal como soy me pinté... faltaba un dato y es que... cultivo!!! la poesía.

Ahora, puesto que es costumbre de uso corriente en Europa escribir en el retrato que se le da á una persona bien al dorso ó al anverso de él la edictoria, allá van estos renglones como tel. Es á Santofía, pueblo donde fué mi vida una cadena no corta de placeres y de causas de mis... de la mar de cosas, á quien dedico esta efígie *psíquica* de mi persona.

Juro con la mano puesta sobre la panzada copa de Jerez que ante mí tengo, que tendré siempre memoria allá abajo... allá en Melilla del Puerto de la Victoria ¿Cómo olvidar estos años? ¿Cómo olvidar tantas cosas? ¿Cómo olvidar que aquí he sido actor, cantante de nota, periodista, dramaturgo, jugador de carambolas, de mus, de tute, julepe, jardinera y tantas otras cosas en que he descollado? No es posible; ¡no, en mis horas!

Como dijo la noticia zaragatera y guasona de «El Avisador», las brisas de las faldas olorosas del Atlas, daránme alientos é inspiración prodigiosa para mandar á esta villa una opereta sinfónica.

A los paisanos y amigos ya que no pueda en persona, doy un abrazo muy fuerte por correo en estas notas. Y á vosotros, compañeros de la invicta Valerosa, de la vieja Infantería que vencida ó vencedora demostró á la faz del mundo que es sin rival en la historia; á vosotros ¿qué deciros?

que allá en la rifeña costa soñaré que llega el día de que la España ruinosa de hoy, sintiendo potente y viril ansia de gloria: Parte—dice—vé al combate tú, Infantería española. Y que vosotros conmigo daréis vuestra sangre toda, si vuestra sangre es precisa para alcanzar la victoria de la Banderá que un día fué de dos mundos señora, y que si hoy yace triste, no es porque falte en las tropas corazón para la lucha, donde se muere con... honra

ENRIQUE MAQUIEIRA

CUENTO

Á QUIEN QUIERA OIRLO

Pues señor; en un pueblo cuyo nombre todos conocemos, y en una época que todos recordamos, se declaró un espantable incen-

dio que aun dura y amenaza con reducir á cenizas todo lo existente, si Dios no lo remedia.

Algún tiempo antes de estallar el siniestro, ya veían las personas amantes del bienestar del pueblo cómo unos cuantos forasteros, de ideas poco tranquilizadoras y disconformes en absoluto con la manera de pensar de casi todos los vecinos, iban allegando leña y más leña, broza y más broza al rededor de los antiguos fuertes y castillos, sólidas y excelentes defensas de la plaza. La intención era bien conocida, por más que ellos, los forasteros, aseguraban que no había nada que temer, que eso lo hacían por favorecer al pueblo; que si seguían almacenando leña y más leña, broza y más broza, era para subvenir á las necesidades de las clases menesterosas; que estas estaban abandonadas y ellos las iban á sacar de su abyección creando escuelas, socorriéndolas con largueza, igualándolas á los ricos con el producto de aquellos combustibles; con lo que fueron ganando voluntades y entonteciendo cerebros hasta contar con más de cuatro que no solo disculpaban tan sospechosas maniobras, sino que al poco tiempo se convirtieron en entusiastas defensores de los forasteros y de su obra.

Las cosas se fueron poniendo de tal modo que ya en el pueblo se hallaban divididos los vecinos en bandos que dieron al traste con la tranquilidad moral y material, con las costumbres patriarcales y sencillos usos de aquellos honrados vecinos; unos se oponían resueltamente á que los forasteros siguieran amontonando aquellos medios de destrucción: otros creyendo de buena fé las promesas en la era de prosperidad y dicha, defendían á los forasteros á capa y espada, los apellidaban *salvadores* y los miraban como hombres superiores á los demás mortales; y por último había otros que no se decidieron por unos ni por otros, esperaban á ver quién tenía razón (como si tan oculta estuviera, ó tan mopes fueran ellos!) dejaban hacer y no querían mezclarse en cuestiones de vecindad, como ellos decían, esperando que por sí solas se resolvieran ó que la Divina Providencia los sacara del atolladero.

Claro es que para poder seguir el cuento habrá que dar nombre á estos grupos, distinguirlos con algún mote y ya que, para no herir los oídos castos de la gente meticulosa, no podemos darles los propios, los distinguiremos llamando *blancos* á los que se oponían á tales aprestos, *negros* á los que á todo trance querían seguir su obra, y al tercer grupo le pondremos un mote cualquiera, ya que no eran ni blancos ni negros, ni amigos ni enemigos, ni fufu, les llamaremos *incolores*, *pardos*, *neutros*, como ustedes quieran.

Así las cosas, una noche fueron despertados los vecinos por el acelerado repiquetear de las campanas, señal evidente de que algo grave ocurría en el pueblo; todos se echaron apresuradamente á la calle, y pudieron ver sus somnolientos y asombrados ojos el vivísimo resplandor que las llamas despedían al subir lamiendo con sus lenguas de fuego los muros de las fortalezas.

Los negros empezaban su obra de regeneración, prendiendo fuego á la leña y broza, que con protesta de unos, el aplauso de otros y el tácito consentimiento de los neutros, habían ido reuniendo.

DE LAREDO

La base social

Están luchando contra el orden moral. Las consecuencias naturales notan en el crimen inconsciente sin responsabilidad legal teniendo en cuenta que el autor de un delito punible, en la mayor parte de los casos obedece á perturbación cerebral, ó al instinto de venganza salvaje.

En vano se agitan los hombres de cerebro cultivado, buscando fórmulas sociales, que permita el paso del progreso, sin detenerse el carro civilizador en su carrera magestosa. Será lucha infructuosa en campo estéril. Si no van á beber agua pura cristalina en la fuente purísima de la moral, no alcanzarán el fin que persiguen con tanto interés y afán. Solo conquistarán triunfos efímeros, pasajeros, que fascinan y no dejan huella sin lograr convencer á la razón que aquilata los movimientos humanos.

En el análisis escrupuloso, quedará triunfante la verdad absoluta, como representación de la Divinidad en la tierra. Este será el fin de toda investigación social, para encauzar las corrientes progresivas extraviadas por la especulación política. ¿Para qué buscar lo que está en la conciencia humana? ¿No ven los sabios que sin el orden moral no tiene base la sociedad ni puede encaminarse á la conquista de triunfos definitivos, que aseguren la paz de los Estados, y la tranquilidad de las conciencias?

Desde el principio están luchando inteligencias privilegiadas para conseguir la perfección humana, rigiéndose los hombres por un mismo pensamiento. En lo divino no existe más que la Ley de Dios y en lo humano la moral enseñada á los niños en la infancia, cuando se educan, como base de la sociedad culta civilizada. Sin la educación de la infancia no alcanzaréis nunca sociedad bien constituida. Si la educación no se basa en la moral, sacaréis hombres de cerebro perturbado, que no tendrán respeto á la sociedad ni á las leyes por que son regidos los Estados.

El legislador sin conciencia es culpable de los trastornos que experimenta la humanidad doliente. El edificio secular de la civilización se inclina y parece derrumbarse al golpe rudo de la piqueta revolucionaria.

El leñador político aplica la segur bien afilada al árbol frondoso de la libertad, estableciendo el reinado de la confusión para el triunfo de las tinieblas anárquicas. Los sabios debieran legislar según el grado de cultura que alcance el pueblo. Mientras no hagan uso de este procedimiento conveniente, poco ó nada adelantará el carro triunfal del progreso en su marcha magestosa.

Cierto es que en la educación de los niños se levanta el edificio social, buscando una generación culta, civilizada, que llene su misión en su paso por la tierra. Pero también es verdad que en esa educación se están cometiendo errores lamentables que traen el estado de perturbación actual.

Al niño, sin haber saludado las nociones de moral, se le enseña derecho público, como si al salir de la escuela fuese á tomar parte en el gobierno de la nación. Con esa enseñanza prematura se perturban los cerebros que no han adquirido todavía el desarrollo necesario para pensar y discernir, y se forma una generación de anarquistas que marchan ofuscados á la disolución social.

Terminada la licencia, ha regresado á nuestra villa, después de haber pasado una temporada en Reinoso con su familia nuestro distinguido amigo, el digno Juez de instrucción D. Antolín Mosquera, á quien damos nuestra bienvenida.

Uno de los días pasados, encontró en la vía pública el hijo del sereno Francisco Hernandez una pulsera, de oro al parecer, que quedó depositada en la casa consistorial, á donde puede acudir á recobrarla la persona que la hubiera perdido, presentando las señas correspondientes.

Durante la semana pasada hemos tenido ocasión de apreciar en su valor el escogido y numeroso repertorio de piezas y cuadros, que exhibe en el salón recreativo del cinematógrafo su simpático é inteligente dueño Sr. Repollés, á quien agradecemos infinito la galante invitación con que se sirvió honrarnos. Dada la hermosa y variada colección de cuadros, y la perfección con que funciona el mágico aparato, no dudamos que el público habrá quedado altamente satisfecho de las sesiones que han tenido lugar durante las primeras horas de la noche de los días pasados, y que seguirá favoreciendo con su asistencia el culto espectáculo, con mayor concurrencia aún de la que hasta ahora ha habido. Advertimos á nuestros lectores, que no dejen pasar una ocasión tan oportuna como la que en estos días se les presenta, pues según nuestros informes el Sr. Repollés piensa abandonar bien pronto nuestra villa.

Después de una larga y penosísima enfermedad, falleció en esta villa el lunes 13 del corriente, la madre de nuestro querido amigo, el honrado empleado de correos de esta población, D. Facundo Manrique, á quien lo mismo que á su desconsolada familia, damos nuestro más sincero pésame, por la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

¡Que Dios haya acogido en su regazo el alma de la que fué querida y ejemplar madre de familia!

El batallón de Infantería de guarnición en esta plaza sigue efectuando los paseos y maniobras militares por estas cercanías, así como las instrucciones tácticas en Berria: la falta de espacio nos impide ocuparnos de las maniobras llevadas á cabo sobre Escalante, Meruelo y Castillo; prometemos hacer algo para el número próximo.

A las doce del día de hoy tendrá lugar en la casa de la Venta la rifa del cuadro titulado «Pugilato infantil» obra del notable pintor; hijo de esta villa Sr. Iborra, quien lo ha cedido en beneficio de las familias de los naufragos de la trainera «Josefita»

Regimiento de Infantería, Andalucía n.º 52
REMONTA

Debiendo procederse á la adquisición de un caballo para la Remonta de este regimiento, se advierte por el presente á fin de que los que deseen venderlo lo presenten el día 30 del actual á las 10 de la mañana en el cuartel del Sur en esta plaza; significando que serán desechados los que no reúnan condiciones reglamentarias y el importe de este anuncio será con cargo al vendedor.

El Comandante Secretario,
EDUARDO CALDERON.

Se vende una trainera nueva con todos los aparejos y un boliche. En esta imprenta informarán.

Comisión de Hacienda para la aprobación de una serie de cuentas de los señores Diego, Hernández, Solórzano, Quintana, Fernández, Meléndez, Ruiz, Vinatea, Terán, Mazas, Vega, García y Castillo, todas las cuales quedaron aprobadas.

La Corporación quedó enterada de haberse ingresado en la Depositaria municipal 8916'66 pts. por el rematante de consumos, y 65'20 pts. por el de puestos públicos.

—Cuenta de jornales, sumando en total 124'75 pts.

Después de ligera discusión, se acordó que siga el sepulturero actual en la misma situación de interino.

El Sr. Presidente manifestó al Concejo haber escrito á los Sres. Eguilior, Trápaga y Torre, recomendándoles eficazmente el expediente del dragado de la Dársena.

Por unanimidad se acordó anunciar á concurso la nueva plaza de guarda municipal del plantío que se proyecta en Berria, para que antes de la sesión inmediata presenten los aspirantes su instancia, acompañada de los demás documentos que acrediten su aptitud.

Leyéronse varias cartas: una del Sr. Amán de Bilbao en la que propone las bases para formalizar y ratificar el contrato para la instalación del tranvía eléctrico. Otra del Sr. Uriarte proponiendo una solución rápida del proyectó, una vez el Ayuntamiento acuerde darle la subvención solicitada. Otra del Sr. So narriba, manifestando que informado de la carta del Sr. Presidente, la había remitido al Gerente de la Compañía Vasco-Montañesa. Con este motivo la Presidencia expuso en entusiastas y brillantes párrafos la profunda decadencia y abatimiento de nuestra villa y la necesidad de hacer un heroico sacrificio para levantarla de su prostración y aislamiento. Declaróse desde luego partidario de la subvención exigida y pidió la activa cooperación de todos los Concejales para llevar cuanto antes á cabo obras de tanta trascendencia. Después de larga discusión y en vista de las razones alegadas, acordóse por de pronto dar una subvención, pero sin fijar cantidad, (acuerdo que fué ratificado al día siguiente en la sesión celebrada al efecto por el Ayuntamiento y la Junta de Asociados.)

La Alcaldía quedó encargada de modificar convenientemente y en definitiva el alumbrado de la dársena, nombrándose de paso una comisión llamada de luz eléctrica para inspeccionar dicho alumbrado, quedando con esto terminada la sesión.

NOTICIAS

Después de pasar en nuestra villa la temporada de verano, partió el martes pasado para Madrid con su distinguida familia nuestro buen amigo y suscriptor D. Eloy Carre. También ha marchado á la Corte, donde tiene su residencia habitual, nuestro apreciable amigo, igualmente suscriptor de este modesto semanario, D. Casimiro Serna

Ha sido destinado al 2.º Batallón del Regimiento de Andalucía de Santander el pundonoroso y bizarro Teniente de Infantería D. Alejandro Sesma, que desde su salida de la Academia, venía prestando sus servicios en el batallón que guarnece esta plaza. Le deseamos toda clase de prosperidades en su nuevo destino.

Los blancos no dudaron y con su jefe á la cabeza se dirigieron resueltos y decididos á cortar el fuego aunque para ello perdieran sus haciendas, su bienestar, sus vidas. Echaron mano de cuantos medios la animosidad y la ocasión les surgieron; trepaban por las escalas y con las hachas, con los picos, con las manos arrojaban pedazos de muro para evitar que el fuego se propagara; unos caían envueltos en los escombros, otros heridos por los proyectiles de los negros, pero si caía uno y estaban otros y otros á ocupar su puesto y todo era entusiasmo y abnegación y sacrificio.

Todo no obstante fué en vano: mal digo, todo no; el fuego quedó cortado, localizado y si aquella fortaleza se hundió, otras se salvaron por el esfuerzo de aquellos héroes; pero los malditos negros tiraban de firme y eran también valientes, también tenaces y estaban entusiasmados por el ejemplo y ardientes arengas de los forasteros.

¿Y los pacíficos pardos, los mansos incoloros, los inofensivos neutros que hacían entre tanto?

¡Ah los piadosos! allí estaban cerca, muy cerca de los grupos combatientes, pero en lugar seguro mirando con mal disimulada alegría cómo se quemaba la casa solariega de los blancos que ellos llamaban también suya; allí estaban recriminando á los incendiarios cuando hablaban con los blancos burlándose piadosamente de estos cuando se dirigían á los incendiarios; allí estaban recogiendo de vez en cuando, no siempre, á los heridos de los negros, porque, decían, la caridad no distingue de bandos de partidos, pero rechazando á los de los blancos que llamaban sus hermanos por no malquistarse con los negros; allí estaban recogiendo alguno que otro haz de leña de los negros y aprovechándose de los escombros que los blancos arrojaban; allí estaban censurando en voz baja á unos, compadeciendo á otros, no ayudando á nadie y sacando partido de todos.

Dos ó tres veces el fuego dominado ha levantado llamas; otras tantas han acudido presurosos los blancos á atajarlo, á detenerlo con peligro de sus vidas, otras tantas han probado los negros su tenacidad y decisión y otras tantas los neutros han sido los mismos.

En el pueblo ya saben de quien han de valerse si otra vez se reproducen; ya saben lo que pueden esperar de unos y de otros; ya saben que los blancos han de acudir á salvar lo que puedan los negros, á salirse con la suya y los neutros á aprovecharse de lo que puedan.

Estos seguirán formando, como dijo no hace mucho un orador de los blancos la purísima legión de incruentos macabeos.

Y colorín colorado.....

JOSE LAIN

Las tardes del concejo

Sesión subsidiaria del 15 de Octubre de 1902.

Presidida por el Sr. Alcalde D. José de la Fragua y con asistencia de los Concejales Sres. Herrera López, Rueda, Alonso, Castillo y Palmas, tomáronse en ella los acuerdos siguientes.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, ratificóse el acuerdo de la Junta Municipal reunida en la tarde del sábado anterior, por el que queda adoptado el arriendo á venta libre.

Dióse lectura al informe emitido por la

La instrucción primaria tiene sus límites: solo sirve de levadura para los que ingresan en institutos docentes, preparándose para seguir una carrera; y también para los escasos de fortuna que se ven obligados a aprender un oficio, guiándoles lo estudiado y aprendiendo más en la carrera de la vida, en el mundo social.

El niño que no sea educado en la moral, carece de sentimientos nobles y generosos y se echa en brazos de la avaricia y de todas las pasiones que secan las fuentes purísimas del corazón. Las ideas mezquinas y pensamientos absorbentes, torpes, le sirven de guía en la carrera de la vida hasta que baja a la tumba abrumado de desengaños y decepciones amargas sin que les sirva de nada los arranques crueles despóticos, ni la riqueza adquirida con perjuicio de los demás viajeros del mundo hacia la eternidad. Al desparecer las energías que le animaban para inclinarse al mal, ve el desencanto y la sima donde se precipita la humanidad.

Dios en su infinita misericordia nos dio memoria, entendimiento y voluntad, virtudes excelentes que nos sirven de brújula y bien empleadas labran la felicidad relativa del hombre al cumplir su misión en este planeta. Estas son las potencias del alma. En este caso, pensando con juicio, es una necesidad educar el espíritu para los fines humanos.

El adolescente no puede abarcar lo que son y significan las potencias del alma por lo limitado de su cerebro. En este caso se necesita la explicación del profesor o de sus padres si están versados en esa materia.

¿Quién ha dicho que el alma no se educa? Los adoradores de la materia que solo piensan en el desarrollo del cuerpo sin más pensamiento que el crecimiento y fortaleza de un árbol para aplicarle a la especulación industrial.

¿Qué desgraciadas son las personas que solo son materia y carecen de espíritu. Solo piensan en sus egoísmos y deseos brutales sin dedicarle un momento al alma que no ejerce el bien por no estar educada desde el principio por los directores de la sociedad! La higiene del alma es una necesidad social. Sin la educación del espíritu que refrene las pasiones é instintos salvajes no puede haber sociedad posible sin caídas vergonzosas y crímenes horrendos.

Las personas ofuscadas, llena la mente de ilusiones y fantasías que se truecan en humo, que buscan la base social en el desarrollo de la materia están perturbando el mundo con sus errores. No existe ni puede haber sociedad culta civilizada, si no se basa en la moral, inculcándole al niño sentimientos generosos que le coloquen en el puesto de honor que le pertenece en la creación por derecho propio.

EZEQUIEL ITURRALDE

Por la Moral

¿En dónde tendrá establecido su domicilio la Sra. Moral, muy querida y estimada en los países cultos, que gozan de fama por la belleza del lenguaje? La anduve buscando esta mañana por Laredo, para hacerle un regalo, y al pasar por la Calle del Paseo, unas mozas descaradas, que iban a trabajar a la fábrica de conservas francesa y a la Laredana, me echaron tales piropos, que le hicieron temblar el bigote de coraje a la estatua del comendador. A poco me comprometo y hay una de San Quintín. Me contuvo el olor a... sardina frita. El idioma castellano es rico y tiene muchas bellezas lingüísticas; pero en esta villa lo emplean muchas personas incul-

tas, para insultar y ofender a personas decentes, que se verán obligadas a tomar lo justicia por su mano.

Me gusta la salida peregrina que tuvo el articulista de «El Avisador» del domingo pasado. Excita el celo del Sr. Alcalde, para que así como prohíbe circular por las calles las aves de corral, cerdos y demás animales, como medida higiénica, debe a la vez promulgar un bando enérgico, relativo a la higiene del alma más necesaria aún que la corporal, porque afecta a la vida del espíritu. Habla también de la blasfemia, que tanto combatió mi amigo Ezequiel.

Todo eso me parece hermoso. Una autoridad enérgica moralizaría en poco tiempo la sociedad, que se derrumba envuelta en sus vicios asquerosos.

En esta villa cultísima é ilustrada, había que empezar por la higiene de la lengua. Conocí un chino joven, que le era difícil hablar el castellano; le dijo una noche a su capataz:

«Ca... ramba lengua no sirve y la gusta».

En efecto: al día siguiente apareció el desgraciado en el catre bañado en sangre, y casi privado. Se había cortado la lengua con el cuchillo de la cocina.

Un auto de fe como ese hacía falta en Laredo: dejando unos cuantos mudos, para que no blasfemasen, quedaba establecida la higiene de la lengua. Por lo regular, las mozas de fábrica que tienen sucia la lengua, son sucias y huelen a... ámb... Como estas hay alguna fregonas deslenguadas, que huelen a peregril montés.

La higiene del alma..... ¡Hombre! Métase V. a hablar en esta villa de esas cosas, y le contestan con una blasfemia capaz de comover y ruborizar a los guardacantones del camino real. Aquí blasfeman en las calles, cuando no lo oye alguna autoridad celosa, y en las casas, enseñando mal, y dándole mal ejemplo los padres a sus hijos.

¡Echele V. guindas a la Tarasca! Diga que la higiene del alma afecta a la vida del espíritu, y le saldrá diciendo cualquier paleta ganarán, con ínfulas de sabio.

¡Redios!- por no decir otra cosa-. ¿En dónde está esa señora alma para darle un baño y limpiarla? «Eso digo yo; ¿en dónde está la Sra. Moral, para guardarla en un lugar donde no fuese manchada por la baba asquerosa del blasfemo y el aliento del salvaje inculto? La cultura en determinadas clases está aquí por el suelo. A las mozas de fábrica, se ven precisados los dueños a tratarlas con alguna dureza, por lengüilargas y mal habladas. Estas como otras mujeres son agresivas con su lenguaje soez,

Aquí pasa igual. Se ven grupos de niños por fuera y dentro de la villa, que no van a la escuela, hablan mal ó blasfeman y no tienen obediencia ni respeto a las personas mayores.

Estando de viaje la Moral, no estaría demás un bando enérgico, a tambor batiente imponiendo penas severas a los blasfemos, estableciendo a la vez la higiene del alma, porque afecta a la vida del espíritu.

Fray Daniel



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta tiene derecho a una inserción gratis de la misma esquela en la primera plana de "El Avisador",

IMPRESA
Librería y Encuadernación
DE
FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas.

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA raspado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guía del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guía del Cristiano» y «Visitas a Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lacs, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE

EL AVISADOR

PERIODICO INDEPENDIENTE

Sobres tela para valores
De venta en esta imprenta.



HORTELANOS

Se han reibido las buenas simientes, del repollo de San Dionisio, grueso tardío, quintal temprano de Navarra, pella temprana y tardía de Valencia.

FERMIN HERNÁNDEZ



En la imprenta de este periódico se reciben encargos de sellos de Cautchut a precios muy económicos.



EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santoña, trimestre. 1 pta.
Fuera de Santoña. 1'25
Ultramar. 5

Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. a precios convencionales.
Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Director



FONDA
LAMARRÍA
Rentería Reyes
SANTOÑA

Imp de F. Hernandez.—Castro-Urdiales.

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D.